LITORALPRESS

Fecha: 19-09-2021
Medio: El Mercurio
Supl. : El Mercurio - Cuerpo D
Tipo: Reportajes
Título: La prolongada toma que tiene en crisis al INDH

Pág. : 8
Cm2: 1.355,6
VPE: $ 17.807.796

Tiraje: 126.654
Lectoría: 320.543
Favorabilidad: No Definida

Organismos internacionales de Derechos Humanos han emitido declaraciones condenando la toma.

ANDRÉS EDUARDO LÓPEZ

Llegaron a ocupar el Instituto Nacional de Derechos Humanos afirmando "no nos iremos hasta que el Estado reconozca que en Chile hay presos políticos y de una vez por todas estén en libertad".

Era la mañana del jueves 8 de julio y ni ellos presumían que la toma duraría tanto... Han pasado dos meses y once días, y la sede central del INDH, en Eliodoro Yáñez casi al llegar a Providencia, sigue tomada.

Un flaco perro negro, parecido a la imagen del "matapacos" que se viralizó en los tiempos más álgidos posestallido, vigila el antejardín de la casona que otrora parecía imponente y que hoy está empapelada con lienzos y afiches con expresiones como "a transformarlo todo", "venganza", " libertad para Mauricio Hernández Norambuena" y "¡Renuncia!"

Adentro, dirigentes de la ACES (Asamblea Coordinadora de Estudiantes Secundarios), de la Organización de Familiares y Amigos de Presos Políticos, de la Coordinadora de Víctimas de Trauma Ocular y de la Coordinadora de Víctimas de Perdigones se turnan para pernoctar.

El rostro más conocido de los "ocupantes" es el de Víctor Chanfreau (19), el joven que dirigió las movilizaciones del Liceo Manuel de Salas, donde estudió, y que luego lideró el boicot a la PSU en 2020. Hoy actúa como integrante de la Coordinadora 18 de Octubre, una agrupación que se creó para presionar por "la liberación de los presos políticos".

La toma tiene el apoyo de diversas agrupaciones "revisionistas" que los proveen de distintos enseres, alimentos y ayuda para organizarse. También, de dirigentes como Michimalonco Curamil —de No más Sename—, que dice: "Les jóvenes están en una parada fundamental. Yo me atrevo a decir que ahora está comenzando el estallido 2.0 porque es otra forma de lucha".

DOS MESES Y 11 DÍAS:

La prolongada toma que tiene en crisis al INDH

Exigencias extremas de los ocupantes, tensión entre los propios consejeros y amenazas al director tienen al Instituto Nacional de Derechos Humanos enfrentado a una de sus más agudas crisis. Hay riesgos que les impiden pedir el desalojo, hasta ahora. Mientras, se anuncia reunión para mañana con los dirigentes de la toma. | **LILIAN OLIVARES**

"TRANSFORMARLO TODO" Y VOLVER A LOS AÑOS 70

El INDH ha seguido funcionando, pero con teletrabajo y con las limitaciones que significa no poder hacer uso de sus oficinas; desprovistos de los equipos que requieren como observadores de derechos humanos. Algo que sucede, según cuentan en el organismo, justo en momentos en que el Instituto está acreditando a personas que fueron víctimas de derechos humanos después del 18 de octubre, con lesiones permanentes, para que se les conceda una pensión de gracia. Hoy ese trabajo se hace más difícil con la sede tomada.

Los vecinos del sector están alarmados por la cantidad de gente que se junta ahí "en ambiente de peña folclórica", a cantar, recitar, bailar y discursear en los jardines del INDH y también, a veces, se toman la calle Eliodoro Yáñez, dejando una sola pista para la circulación vehicular.

Desde ese lugar salen grupos a protestas callejeras y luego retornan al INDH.

El miércoles, Víctor Chanfreau (19) aclaró que lo primero que exigen ahora no es que liberen a los presos que llaman "políticos", sino que "renuncien el director del INDH y todo el consejo".

Lo segundo es que se reconozca que un grupo de trabajadores del INDH —que, según dicen, habría sido desvinculado, salvo quienes contaban con fuero sindical— hizo un informe señalando que hubo una violación sistemática a los derechos humanos, cuestión que no avaló el consejo del Instituto.

Lo tercero que exigen es la libertad de los presos... de "todos los presos que han sido detenidos por luchar por la justicia", ahora y ayer, desde hace decenas de años.

Y es que Chanfreau, que adoptó el apellido de su abuelo mirista detenido-desaparecido en 1974, en vez del de su padre, Harambour, ha declarado que hay que retomar la lucha de aquellos a quienes llama "héroes" de los años 70 que no alcanzaron a terminar su proyecto. Para él, ahora son ellos los llamados a concluirlo.

En una asamblea, el miércoles, acordaron que no responderían las preguntas de este diario "porque vienen de El Mercurio".

TENSIÓN EN EL PLANO INTERNO

Los miembros de la toma decidieron hacer el 25 de agosto un "copamiento de advertencia" en otra sede del INDH (tienen tres; dos en Eliodoro Yáñez y una en Santiago Centro), donde se guardan los archivos del Informe Valech. Ante el hecho, la dirección del Instituto decidió resguardarlos en el Museo de la Memoria.

Paralelo a los inicios de la ocupación, el 9 de julio, la Asociación de Funcionarios y Funcionarias del Instituto Nacional de Derechos Humanos (AFFINDH) hizo una huelga con la petición de que el director Sergio Micco presentara su renuncia y que pidiera disculpas ante un presunto "menosprecio" que ha hecho con los funcionarios. También acusaron al consejo de "falta de proactividad".

La huelga se terminó con la creación de una mesa de trabajo donde están preparando un proyecto para fortalecer el INDH.

El ambiente posestallido ha afectado las relaciones entre quienes trabajan en el instituto, desde que se habría comenzado a evidenciar que algunos funcionarios presuntamente participaban en las protestas, en vez de ser solo observadores.

Asimismo, las diferencias ideológicas entre los miembros del consejo, que se supone contribuyen al enriquecimiento de los acuerdos, comenzaron igualmente a tensionar el ambiente.

EL RIESGO DE UN DESALOJO

Gran parte de los consejeros ve muy compleja una salida al conflicto y consideran que algunos dirigentes de la toma están en una posición muy extrema. Han visto y escuchado que Víctor Chanfreau tiene una actitud "agresiva, con poca coherencia", que "vive su propia realidad inexistente". Otros elucubran respecto a quiénes podrían estar detrás suyo.

Varios coinciden en que sus demandas no son aceptables. "Ningún grupo, llámese organización de la sociedad civil, llámese poder del Estado, nos puede exigir que nos manifestemos en un determinado sentido en un aspecto de la protección de los DD.HH., ni nos puede obligar a que tomemos determinadas decisiones. Al exigir eso, se va contra la autonomía del Instituto. Eso es lo que tienen que entender los organismos", dice uno de ellos.

Para una mayoría el desalojo no es una posibilidad porque –indican— traería repercusiones más graves que solo servirían a una campaña mediática de los ocupantes del INDH... y el riesgo de que, durante el operativo, hubiera enfrentamiento con la fuerza pública.

Asimismo, también hay quienes confían en el desgaste del grupo. "Mientras se mantenga una posición extrema y ellos tengan exigencias que van, en algunos casos, más allá de lo que puede hacer el Instituto, no hay nada que hacer. Nosotros no podemos liberar a detenidos que están por orden judicial en esa calidad. Podemos discutir sobre las categorías de violaciones a los derechos humanos en Chile, pero no tenemos la argumentación para decir que son violaciones sistemáticas. No son exigencias razonables".

Pese a las dificultades, desde el INDH apuestan por insistir en el diálogo. Y ya lograron concertar una reunión para mañana, que, se cree, será decisiva.

Hay quienes tienen algún nivel de esperanza, aunque otros calculan que los ocupantes se mantendrán en la toma... esperando el próximo 18 de octubre. ■

SERGIO MICCO:

"Se debilita una institución que debería estar concentrada en la promoción de los derechos humanos".

Pese a las presiones y amenazas que ha sufrido en los últimos meses, al director del INDH, Sergio Micco, no se le ha pasado por la mente renunciar.

Cuenta que nadie del INDH ha podido entrar a las dependencias de su sede desde que está tomada. Y que, "además, se taparon las cámaras" de seguridad que hay en la edificación.

—¿Cómo han sido sus encuentros con Víctor Chanfreau y los otros dirigentes de la toma?

—La conversación inicial no fue grata, en ningún caso. Con el pasar de los días, hemos visto un ánimo un poco más conciliador, pero está lejos de que, de momento, haya existido un diálogo de buena fe.

—¿Cómo ha afectado esta toma el trabajo que realiza el INDH?

—El Instituto ha continuado cumpliendo su función, pero en condiciones mucho más difíciles para sus funcionarios y funcionarias. Evidentemente esto nos provoca un daño. Se nos pide que respondamos a peticiones que le corresponden al Congreso o a la justicia, a materias para las que no tenemos competencia, en circunstancias que deberíamos estar totalmente abocados a la promoción y protección de los DD.HH.

—¿Entregaron las carpetas del Informe Valech al Museo de la Memoria para que las resguarde?

—Las carpetas están en el Museo de la Memoria.

—¿Cuántas están ya digitalizadas?

—Hasta ahora, el 59% de la documentación del Informe Valech está digitalizado.

—¿Es efectivo que las consejeras Consuelo Contreras y Margarita Romero declararon a favor del exjefe de estudios Osvaldo Torres, quien demandó al INDH por despido injustificado por $52 millones, y de Jorge Ortiz, exjefe de Administración y Finanzas, por $170 millones?

—Es efectivo—, responde conciso en cuanto al conflicto que tiene ahora en el frente interno, respecto al cual va a presentar un recurso de nulidad.

–¿Va a esperar hasta el desgaste de la toma, o también se ha considerado la alternativa de pedir el desalojo?

—Hace unos años, el instituto estuvo tomado cinco meses por los ex presos políticos y finalmente la dirección de aquel entonces volvió a tomar posesión del edificio casi naturalmente. Espero que no lleguemos a estos extremos. Por mi parte, insistiré en el diálogo.

—¿Está dispuesto a revisar su calificación de violación grave en vez de sistemática a los derechos humanos, como exigen los ocupantes, o estima que en Chile no ha habido violaciones sistemáticas a los derechos humanos después del estallido?

—Le haríamos un flaco favor a la causa de los derechos humanos si fijáramos posiciones bajo presión. El INDH es autónomo y no se deja pautear por nadie.

—¿Qué salida le ve al conflicto?

—Espero que se entienda que no ayuda en nada a la causa de los derechos humanos que el Instituto siga tomado, todo lo contrario. Por eso es importante dialogar para tratar de encontrar una salida. Pero se le está pidiendo al Instituto que asuma tareas que no puede realizar, porque escapan de su competencia. El resultado es que se debilita una institución que debería estar concentrada totalmente en la promoción de los derechos humanos. Espero que los próximos días alcancemos una solución. En eso estamos. No me quiero poner en otro escenario. ■

MACARENA PÉREZ

Sergio Micco, director del INDH.

"Le haríamos un flaco favor a la causa de los derechos humanos si fijáramos posiciones bajo presión. El INDH es autónomo y no se deja pautear por nadie".